

FERNANDO BAYONA

De corte minimalista, las esculturas de Fernando Bayona responde a un sentido utópico y poético de la vida, no carente de cierta ironía en su manejo de lo absurdo mediante representaciones de artefactos y construcciones que cuentan entre los más representativos del hombre y sus condiciones. Principalmente sillas, casas y sus derivados como, por ejemplo, los nidos. El carácter doméstico de estas esculturas que representan sillas está siempre contaminado por la presencia del absurdo inherente a la condición humana. En lugar de que las dimensiones de sus sillas estén condicionadas por las de un cuerpo humano de medida normal, siempre tienen uno de sus componentes desproporcionado en relación con los demás. En el piano *Silencio*, la función del absurdo está conseguida gracias a la forma en herradura de su teclado, entre cuyos brazos se coloca el intérprete para tocarlo, con el inconveniente de tener en su espalda teclas inalcanzables para sus manos. Casi siempre sus casas son jaulas “construidas” encima de patas gigantes que distorsionan poéticamente la realidad en un espacio de levitación entre el cielo y la tierra, que hace referencia a la necesidad de encontrar el equilibrio mental y físico. También hacen de “podium” para presentarlas en el espacio expositivo. Los fotomontajes de la serie *Milkabouts* se basan en la polisemia de la palabra “leche” (la leche materna y, popularmente, el esperma). En la mayoría de estas fotos, dos hombres colocados a una cierta distancia expulsan por la boca un espectacular chorro de leche, cuya trayectoria le permite colisionar con el otro. Con su unión en el aire, los dos chorros materializan el lazo que une a los dos hombres en su misma orientación sexual. Se trata, por tanto, de una reinterpretación del tema clásico de la “Virgen de la leche”, mediante la acción y la fotografía, en clave homosexual y contemporánea.

Michel Hubert Lépicouch

The minimalist sculptures of Fernando Bayona correspond to a utopian, poetic sense of life that is not lacking of a certain irony as their portrayal of artefacts and constructions that are some of the most representative of man and his conditions, verge on the absurd. These are mainly chairs, houses and their derivatives, such as, nests. The domestic nature of these sculptures is always contaminated by the presence of the absurd inherent to the human condition. Instead of conditioning the dimensions of his chairs to a normal human body, one component is typically out of proportion to the others. In the piano called *Silencio*, the function of the absurd is achieved by the horseshoe shape of its keyboard, where the player must sit between its arms, with the problem of having keys behind his back that his hands cannot reach. His houses are almost always cages ‘built’ on top of enormous legs that distort reality seemingly levitating in the space between the sky and the earth, a reference to the need to find mental and physical equilibrium. They can also

serve as 'podiums' for their presentation in the exhibiting space. The photomontages of the series Milkabouts are based on the polysemy of the word "milk" (mother's milk and, commonly in Spanish, sperm). In most of these photographs two men standing some distance apart expel a spectacular gush of milk, whose trajectory collides with the other. By joining in mid-air the two spouts materialize the link uniting the two men in their same sexual orientation. It is, therefore, a reinterpretation of the classic theme of the "Madonna of the milk" using action and photography in a contemporary, homosexual key.